

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA



Director: EDUARDO HARO TEGLEN

En su número 48, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- HISPANIDAD Y NAZISMO, por Ovidio Gondi.
- GEORGES SORIA: UN TESTIGO DE LA HISTORIA, por María Ruipérez.
- LAS COORDENADAS HISTÓRICAS DEL DESTINO DE FEDERICO GARCÍA LORCA, por Emilio Atienza Rivero.
- ÁNGEL PESTAÑA: MEDIO SIGLO DE SINDICALISMO ESPAÑOL, por Eduardo de Guzmán.
- CHECOSLOVAQUIA, 1938-1978: LA GUERRA Y LA PAZ, por José María Solé Mariño.
- LOS "GOBIERNOS QUISLING" DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, por Carlo Caracci.
- EL TANGO: PROTAGONISTA Y TESTIGO DE LA HISTORIA ARGENTINA, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo.
- FRANZ SCHUBERT, UNA VIDA INCOMPLETA: En el ciento cincuenta aniversario de su muerte, por Javier García Sánchez.
- ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos, por Diego Galán y Fernando Lara.
- LEON TOLSTOI, UN TIEMPO RECOBRADO, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo.
- CINE: Cuerpos en el tiempo; Mitos delucrescentes de la imaginación popular.
- LIBROS: Neruda, testigo de un proceso y la necesidad de su análisis; Luis Corvalán, "Algo de mi vida"; Memorias de una aristócrata comunista; Los amigos de Durruti: unos olvidados de la Historia; La revuelta permanente; Un estudio sobre la tiranía; La economía de la Edad de Piedra.

EN EL NUMERO DE NOVIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

Los
Contem
pora
neos

CONTAR PERSONAS

PARECE que una de las consecuencias de la democracia en este país es una degeneración del concepto aritmético. Se ha perdido la capacidad de contar personas. La dictadura no fallaba: cuando había una manifestación adversa, la formaban entre 300 y 500 personas; cuando las gentes se congregaban en homenaje al régimen, un millón de ciudadanos se reunían en la plaza de Oriente de Madrid. Todo el mundo publicaba la misma cifra y en paz. Ahora ha entrado el pluralismo democrático en el arte de contar. ¿Cuántas personas asistieron a la manifestación de Fuerza Nueva el viernes por la tarde en Madrid? Entre las 50.000 que contó el Ministerio del Interior y las 500.000 que contó "El Imparcial" hay un insondable abismo numérico. Hay cifras intermedias: las 60.000 o 70.000 que contó "El País", las 200.000 del Ayuntamiento, las 250.000 de Europa Press y las 300.000 de la Policía Municipal: una terrible falta de consenso. Unos días antes se había celebrado la manifestación contra el atentado a "El País": el Gobierno Civil contó 3.000 manifestantes; la Policía Municipal, 3.500; Europa Press, 4.000; Efe, 10.000; Radio Nacional, 25.000.

Parece como si los contadores utilizaran unas veces los prismáticos del derecho y otras del revés. No se concibe que, objetivamente, las cifras puedan ser tan dispares. Nadie puede confundir 50.000 con 500.000, ni viceversa. Más claramente, alguien miente. Quizá todos. No excluyo la posibilidad de la buena fe: de que se mientan a sí mismos. Que crean firmemente lo que dicen.

Lo cual es más grave. Quiere decir que aquí nadie está preparado para la objetividad en algo que es esencial en una democracia moderna, y hasta en un país democrata: la objetividad. El hecho es el hecho; es en las consecuencias donde el pluralismo entra en juego. Pero aquí lo grave es que la opinión y la consecuencia preceden a la información. Se parte de la idea de "adhesión entusiasta" o de "poco eco en la opinión pública": una vez bien adquirida esa idea, se acude a la manifestación y se hace el cómputo como conviene. De esta forma, la configuración real del país se va escapando, la noción de la autenticidad se escapa.

"David contaba sus rebaños y les entraba la peste", dice la Biblia, que parece poco propicia a este tipo de inventarios. Cuenta aquí cada cual los rebaños del adversario o los suyos propios y la peste va entrando poco a poco en el sentido de la realidad. Pero no digamos que es un problema puramente español. Cuando Nixon se inventó la expresión de "la mayoría silenciosa" había llegado a una cumbre de la imperfección matemática: contar a los que no estaban, sumar los ausentes, dar a su ausencia sentido y apropiarse precisamente de ese sentido. Efectivamente, siempre hay más que no van de los que van. Podría ocurrir que una de esas contabilidades nos dijera un día: "Tres millones y medio de madrileños no acudieron a la manifestación de Fuerza Nueva", o "Casi cuatro millones de madrileños no fueron a la manifestación de protesta contra el atentado a 'El País'".

Esas expresiones serían, sin duda, una verdad objetiva, mucho más aproximada a la realidad que los recuentos disparatados. Pero no habría nada más falso. Por lo menos, los actuales recuentos nos sirven para conocer bien que la verdad objetiva ha dejado de interesar. ■

POZUELO